

XIII Jornadas de Investigación y Segundo Encuentro de Investigadores en Psicología del Mercosur. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2006.

El aprendizaje implícito y explícito en el marco de la filogénesis.

Fernández Acevedo, Gustavo y López, María Fernanda.

Cita:

Fernández Acevedo, Gustavo y López, María Fernanda (2006). *El aprendizaje implícito y explícito en el marco de la filogénesis. XIII Jornadas de Investigación y Segundo Encuentro de Investigadores en Psicología del Mercosur. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-039/15>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/e4go/NvG>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

EL APRENDIZAJE IMPLÍCITO Y EXPLÍCITO EN EL MARCO DE LA FILOGÉNESIS

Fernández Acevedo, Gustavo; López, María Fernanda
Universidad Nacional de Mar del Plata. Argentina

RESUMEN

Reber propuso la existencia de procesos subyacentes al Aprendizaje Implícito (AI) que son compartidos por diferentes especies. Este postulado implica la primacía filogenética del AI en relación al Aprendizaje Explícito (AE). Es posible relacionar el postulado propuesto por Reber con la visión global de la evolución cognitiva humana presentada por Donald ya que ambos enfoques consideran que en el curso de la evolución el AI ha precedido al AE. Se describirán los abordajes teóricos que analizaron el proceso de adquisición implícita en la filogénesis como el directo precursor del conocimiento Explícito y del lenguaje.

Palabras clave

Aprendizaje Implícito Explícito Filogénesis

ABSTRACT

THE IMPLICIT AND EXPLICIT LEARNING IN A PHYLOGENIC FRAME

Reber proposes the existence of underlying Implicit Learning (IL) processes that are shared by different species. This hypothesis implies the primacy of IL in relation to Explicit Learning (EL). The principal aim of this article is to relate the postulate proposed by Reber with the global vision of the cognitive human evolution presented by Donald because both approaches agree in the primacy that IL has in the evolution. We will describe the theoretical approaches that consider the implicit acquisition as the direct predecessor of the explicit knowledge and language.

Key words

Learning Implicit Explicit Phylogeny

INTRODUCCIÓN:

Reber (1993) analizó al Aprendizaje Implícito (AI) desde el contexto de la evolución de las habilidades cognitivas del hombre. En términos generales, sostuvo que el AI es una forma más antigua de aprendizaje que precede y es independiente de las estrategias conscientes y explícitas. Propuso un grupo de rasgos que son corolarios teóricos de su planteo evolucionista y que se refieren a su caracterización como un proceso temprano que se muestra como más básico dentro de un marco filogenético. En primer lugar, postuló que el AI es más robusto que el AE. Esta hipótesis está sustentada empíricamente por las investigaciones que demostraron que pacientes con desórdenes y disfunciones neuropsicológicas (amnesia, prosopagnosia, afasia, dislexia, Alzheimer) evidencian disociaciones en su rendimiento, ya que comprometen al aprendizaje explícito y no influyen en el rendimiento de los sujetos lesionados en el aprendizaje implícito. En segundo lugar, Reber planteó la independencia entre los resultados de las pruebas de AI y la edad de los sujetos. Este postulado implica que el proceso de adquisición del aprendizaje implícito debe mostrar muy pocas diferencias en relación a la variación de la edad de los sujetos de estudio. En tercer lugar, Reber planteó la existencia de baja variabilidad intersujeto en el rendimiento en las pruebas de aprendizaje implícito, en contraposición a una alta va-

riabilidad intersujeto en las pruebas de aprendizaje explícito. Este tercer postulado implica que las variaciones intersujeto de las mediciones respectivas a la capacidad para adquirir conocimiento implícito deben ser mucho más pequeñas que las mediciones de AE. En cuarto lugar, Reber propuso la independencia del AI con respecto al CI. Es decir, este postulado implica que, al contrario de lo que sucede con las pruebas explícitas de aprendizaje, las pruebas implícitas deberían mostrar poca concordancia con las medidas de inteligencia evaluadas por los instrumentos psicométricos estándar. El quinto y último postulado que enunció Reber se refiere a la similitud de procesos subyacentes de aprendizaje implícito que deben compartir características comunes entre especies por su primacía filogenética en comparación al AE.

Es posible establecer una relación entre el quinto postulado propuesto por Reber (1993) y la visión global de la evolución cognitiva humana presentada por Donald (1991), ya que, como señalan Mathews & Cochran (1998), ambas posturas son coherentes con la consideración del AI como base del AE.

Donald (1991) propuso que el primer sistema de memoria desarrollado fue el de memoria procedimental. Según su teoría, los mecanismos basados en este sistema de memoria le permitieron al ser humano descubrir y preservar los patrones generales de acción que son más adaptativos. Los sistemas de memoria procedimental eran abstractos, en el sentido de incluir estrategias de mapeo de los aspectos relevantes del ambiente. En consecuencia, involucraban la abstracción no conciente de las covariaciones existentes entre la propia acción y las oportunidades ambientales. Donald sugirió que el siguiente escalón en el camino hacia la inteligencia humana ocurrió aproximadamente hace un millón de años atrás con el *Homo Erectus*. Con el advenimiento de lo que denomina *habilidades miméticas*, el *Homo Erectus* desarrolló la habilidad para internalizar modelos intrínsecos de su entorno. La habilidad mimética incluía la memoria de representaciones internas para la simbolización de un evento o de una idea. Este sistema de memoria podía ser utilizado tanto para la comunicación como para la revisión de las propias acciones. La evidencia que apoya la existencia de la habilidad mimética en el *Homo Erectus* se refleja en sus herramientas, ya que se requiere de significados para apreciar y transmitir los procedimientos específicos para la construcción de las mismas. Las potencialidades cognitivas que surgieron a partir de la habilidad mimética se relacionaron con la posesión de un sistema multimodal y abstracto de construcción de representaciones motoras a partir de percepciones. La capacidad mimética sirvió como vehículo para la adaptación previa al lenguaje, ya que la recuperación autónoma y voluntaria de representaciones es una condición para la realización de actos lingüísticos de alta complejidad. La transición siguiente descrita por Donald (1991) corresponde al pasaje de la habilidad mimética a la cultura mítica. Las representaciones episódicas concretas de la cultura mimética gradualmente comenzaron a estereotiparse y a refinarse en mitos culturalmente aceptados. La demanda de nuevos símbolos y modos de comunicación más veloces facilitó el desarrollo del lenguaje. Coincidió con la aparición del *Homo Sapiens* e implicó la transición hacia el lenguaje oral. Se produjeron varias innovaciones cognitivas en esta etapa. En primer lugar, con la invención léxica, apareció la capacidad para diferenciar y etiquetar a las percepciones y las concepciones acerca del

mundo. La aparición del léxico, permitió realizar una correspondencia entre la forma y el contenido. Se produjo la explicitación y objetivación del conocimiento. Como consecuencia de la creación del lenguaje, en esta etapa surgieron las habilidades metalingüísticas.

El siguiente período corresponde al *Paleolítico Superior Tardío*. En éste la adquisición fundamental estuvo ligada a la invención de símbolos visuales permanentes. Este sistema incluyó los sistemas gráficos notacionales, los sistemas de registro de la información y los cuerpos extensos y relacionados de conocimiento cultural que conforman las teorías. En cuanto a las potencialidades cognitivas que aparecen, se amplía la capacidad de la memoria a largo plazo y de la memoria de trabajo. Se adquiere la capacidad de revisión, corrección y reformateo de las memorias almacenadas. Esta capacidad permite la realización de operaciones cognitivas de reflexión, es decir, el desarrollo y perfeccionamiento de las capacidades meta cognitivas. Esta transición final corresponde al pasaje de la cultura mítica a la cultura teórica. Este cambio se produjo cuando el hombre comenzó a utilizar sistemas externos de memoria (Donald, 1991).

Esta visión evolucionista sobre el desarrollo de la cognición humana fue vinculada por Mathews & Cochran (1998) con el paradigma experimental de gramáticas artificiales que mide el aprendizaje implícito de reglas abstractas. Observaron que los esfuerzos conscientes y explícitos que realizaban los sujetos para descubrir las reglas gramaticales tenían un reducido efecto en las cadenas gramaticales generadas. Explicaron estos resultados postulando que el proceso generativo en el nivel sintáctico es un proceso implícito envuelto en la percepción. En cambio, el proceso de asignación de significados se da fundamentalmente en el nivel explícito. Agregaron que las características del AI coinciden con la descripción de Donald (1991) sobre el nivel mimético del conocimiento. Mathews & Cochran postularon que control mimético descrito por Donald es un sistema pre-semántico de representación perceptual (Tulving & Schacter, 1990). Es decir, consideraron al sistema pre-semántico de representación estructural del control mimético como un conocimiento independiente del procesamiento simbólico o lingüístico.

Por último, es interesante destacar que la perspectiva filogenética desarrollada por Reber y Donald presenta, además de su interés teórico intrínseco, la ventaja de que permite acercar la teorización sobre el AI a la corriente evolucionista en psicología, que ha mostrado un importante desarrollo en los últimos años. En efecto, la perspectiva conocida como 'psicología evolucionista' ha extendido en los últimos años su dominio explicativo, hasta incluir fenómenos tales como el lenguaje, el intercambio social, la elección de parejas sexuales, el homicidio, la depresión posparto, la psicopatía, la toma de decisiones, las emociones, los desórdenes emocionales y los procesos de desarrollo individual. Resulta esperable, en consecuencia, que en los próximos años se produzca una integración o convergencia teórica que ubique plenamente a la teorización sobre el aprendizaje implícito dentro del marco evolucionista en psicología.

CONCLUSIONES:

Las teorizaciones de Mathews & Cochran (1998) sugirieron que la representación mimética es el comienzo de las representaciones basadas en reglas que caracterizan al AI. Donald (1991) destacó en su teoría la importancia de tales representaciones para el desarrollo cognitivo que separó en un inicio a los seres humanos de los chimpancés. Mathews & Cochran postularon que la adquisición implícita del conocimiento sobre las gramáticas artificiales parece estar relacionada con este nivel básico del sistema cognitivo que aparece como el directo precursor del lenguaje. Esta interpretación filogenética propone que el aprendizaje explícito apareció con la cultura mítica en la que se produce el desarrollo del lenguaje y de la consecuente capacidad para diferenciar y etiquetar a las percepcio-

nes y acerca del mundo. Estos desarrollos cognitivos permitieron realizar una correspondencia entre la forma y el contenido que tuvo por resultado a la creación del aprendizaje explícito. En resumen, desde el análisis de Mathews & Cochran (1998) se presenta al AI como filogenéticamente anterior (etapa mimética) al AE (etapa mítica). El AI es considerado el origen y sostén de los hallazgos cognitivos relacionados con la explicitación del conocimiento que la filogénesis construyó sobre él y que permitió la explicitación del conocimiento a través del lenguaje en la etapa mítica.

BIBLIOGRAFÍA

Donald, M. (1991). *Origins of the modern mind : Three stages in the evolution of culture and cognition*: Harvard University Press.

Mathews, R. C., & Cochran, B. P. (1998). Proyecto Grammarama revisado. En M. Stadler & P. Frensch (Eds.), *Handbook of Implicit Learning* (Vol. 223-259). California: Sage Publications.

Reber, A. S. (1993). *Implicit learning and tacit knowledge. An essay on the cognitive unconscious*. New York: Oxford University Press.

Tulving, E., & Schacter, D. L. (1990). Priming and human memory systems. *Science*, 247, 301-306. University Press